

Nace el primer cancionero de la Unión Europea, con dos temas de Serrat

La compilación reúne 164 canciones escogidos después de nueve años de trabajo

SERGIO LOZANO
Barcelona

Es posible que el festival de Eurovisión –junto con los viajes de Erasmus y la Champions League– haya hecho más por la construcción de los cimientos de la Unión Europea que gran parte de las correosas medidas tomadas desde Bruselas y su compleja burocracia en pos de la convivencia. *Waterloo* o la reciente *Zorra* son más sencillas de comprender que cualquier directiva sobre el uso de tapones en las botellas de agua, y de paso reúnen a la gente en torno a la música.

Precisamente esta cualidad de aproximar a las personas es la que ha empujado a la publicación este martes del primer cancionero de la Unión Europea, un ingente proyecto que ha requerido nueve años de trabajo para reunir 164 canciones populares llamadas a representar a los 27 países de la Unión, seis títulos por cada estado miembro con la confluencia de 25 idiomas oficiales, entre los que, por cierto, no se encuentran el catalán, el euskera ni el gallego (tampoco busquen a Abba, cantaban en inglés).

Entre los seis temas que representan a España sobresale Joan Manuel Serrat con dos: *Mediterráneo* y *La saeta*, versión musicada del poema de Antonio Machado que el Noi del Poble Sec incluyó en el álbum de 1969 dedicado al poeta. Al lado de Serrat (uno de los nueve autores que cuentan con dos títulos en el cancionero) estarán temas de gran calado popular como *Libre*,



Joan Manuel Serrat, que aporta dos temas al cancionero, en los premios Princesa de Asturias

la canción popularizada por Nino Bravo compuesta por José Luis Armenteros. *Si tú no estás aquí*, de la canaria Rosana, es quizá la sorpresa del sexteto, que se completa con el himno *Asturias, patria querida* y *Hola, don Pepito*, el clásico que Gaby, Fofó, Miliki y Fofito interpretaban en el programa *Los payasos de la tele*. Un tema para remover nostalgias cuya autoría se debe al comediante y compositor puertorriqueño Ramon Rivero.

La selección de estos títulos responde a la clasificación en seis

temáticas distintas: amor, naturaleza, libertad, infantiles, espirituales y tradicionales. Con estos filtros, fueron muchas y muy conocidas las canciones que se quedaron en el camino de representar a España, entre ellas *Como una ola* de Rocío Jurado, *Mujer contra mujer* de Mecano, *El corro de la patata*, las tradicionales *Clavelitos* o *El noi de la mare*. También *19 días y 500 noches* de Joaquín Sabina, *L'estaca* de Llach o el himno de la transición *Liberat sin ira*.

Los 164 temas son una invita-

ción a navegar con la música de cada país, con un componente nacionalista que no se escapa en los títulos ni las temáticas. Encontramos temas como la portuguesa *Grandola, vila morena*, así como *Bella Ciao* o *Le chant des partisans*, vinculadas a la lucha antifascista. También aparece *Moja domovina*, canción croata compuesta durante la guerra de Yugoslavia cuyo título significa *Mi Croacia, mi hogar*. Rumanía aporta *Acolo este tara mea*, o lo que es lo mismo, *En mi tierra amada*, poema de Ioan Nenites-

cu musicado en 1945 por Tudor Gheorghe, mientras que Finlandia directamente propone su himno, compuesto por Jean Sibelius.

Aunque muchos de los títulos resultan tan desconocidos como los artistas que participan en Eurovisión, en el listado destacan nombres y títulos populares como el belga Jacques Brel, cuyo nombre aparece en tres ocasiones (*Neme quitte pas*, *Bruxelles* y *Mijn Vlakke Land*), lo que le convierte en el más recurrido de todo el catálogo. En Italia no se han olvidado de Fabrizio de Andre y *Il testamento de Tito*, ni de la napolitana *O sole mio*. Hablando del festival eurovisivo, Portugal ha incluido *Amar pelos*

Jacques Brel, 'O sole mio' o 'Amar pelos dois' se cuelan en la lista, con mucha presencia de títulos nacionalistas

dois, tema que cantó Salvador Sobral para imponerse en el concurso, compuesto por su hermana Luisa.

Precisamente para dar a conocer mejor estos temas es por lo que el cancionero –que se ampliará en el futuro con nuevos títulos– llega con una aplicación donde se puede escuchar todas las canciones traducidas al inglés, una tarea que en el caso español ha recaído en la cantautora barcelonesa Joana Serrat. De esta manera se pretende facilitar el acceso de las canciones al mayor número de público posible; “No está destinado a ser perfecto, sino para un diálogo de corazón a corazón”, afirma en nota de prensa el danés Jeppe Marsling, impulsor del proyecto, que cuenta con el apoyo de 18 ministros de Cultura de la UE y ha sido galardonado por el Parlamento Europeo con el premio Ciudadano Europeo 2023.●

JUSTO BARRANCO
Madrid

David Leavitt publica 'A resguardo', una sátira social que aborda la historia política de su país, y valora dejar EE.UU. si gana el republicano

El asesinato de Donald Trump

No puedo decir que me sorprendieran los intentos de asesinato de Donald Trump. Me sorprendió, en todo caso, que no hubiera habido intentos anteriores”, lanza David Leavitt. El escritor estadounidense publica en España *A resguardo* (Anagrama), una sátira social que parte de una escena determinante. Un grupo de amigos de la esfera cultural neoyorquina fantasean con el asesinato de Trump. Acaban de celebrarse las elecciones presidenciales del 2016 y la anfitriona, Eva, cree que viven una catástrofe. Y que debe articular un refugio por si todo va mal. Piensa en Venecia.

Y Leavitt (Pittsburgh, 1961) no está en este momento muy distante: “Ya he votado y estaré fuera del país para las elecciones. No quería estar aquí, será caótico. Si Trump gana, prefiero estar en otro lugar. Y si Harris gana, lo cual espero, va a ser, con todo lo que Trump hará,



Leavitt en Roma en el 2022

muy estresante hasta la investidura. Me voy a Tokio, lo más lejos posible. Y si Trump es elegido estoy considerando dejar el país, probablemente volvería a Italia. Mucha gente habla seriamente de mudarse. Es irónico y triste que este país, que siempre ha sido el lugar al que la gente oprimida ha ido a encontrar la libertad sea el lugar del que la gente siente que puede tener que escapar”.

Y recuerda que con Reagan o los Bush nadie sintió “que tuviera que irse”, aunque admite que la idea de la novela, que aborda en muchos momentos la historia política americana, nació antes de Trump: “Ya pensaba en ello mucho antes. Y en parte se debe a que mi madre despreciaba a Reagan. En el momento de la elección de Reagan estaba enferma terminal. Y a menudo hablaba de crear un escuadrón

de asesinos de enfermos terminales para asesinarle”. El autor de *El lenguaje perdido de las grúas* o *Baile en familia* cree que pensar en irse no es tan extraño. “En mi anterior novela, *Los dos hoteles Francfort*, que trataba de la huida de los ju-

“No me sorprendieron los intentos de asesinar a Trump, me sorprende que no hubiera habido intentos anteriores”

díos de Francia, la gente que se fue era considerada alarmista. Fueron los que sobrevivieron. No quiero ser una de las personas que se quedan atrapadas porque no actuaron lo suficientemente rápido”.

Porque, dice, Trump “es uno de los dictadores potenciales más peligrosos hoy y me temo que la historia no terminará cuando muera, porque el movimiento que ha iniciado, el grado en el que ha empoderado a la extrema derecha y a los elementos fascistas estadounidenses, es aterrador. Y con el Proyecto 2025 es legítimo temer que su elección pueda significar el fin de la democracia estadounidense. Él lo dijo. Pero también tengo mucho entusiasmo por Kamala Harris”. Y advierte que “Trump es como una bacteria, se te mete en la cabeza y no puedes sacarlo. Y siempre está en la televisión. Lo que para mí es una pesadilla no lo es para mucha gente, particularmente para los blancos pobres que se han sentido privados de sus derechos y se sienten impotentes y enojados. Él es una figura salvadora. Y ellos no quieren democracia. Quieren un mundo en el que tengan todo el poder, que es como volver a los años cincuenta. Este movimiento está impulsado por hombres. Hay mujeres, pero es principalmente muy masculino”, concluye.●